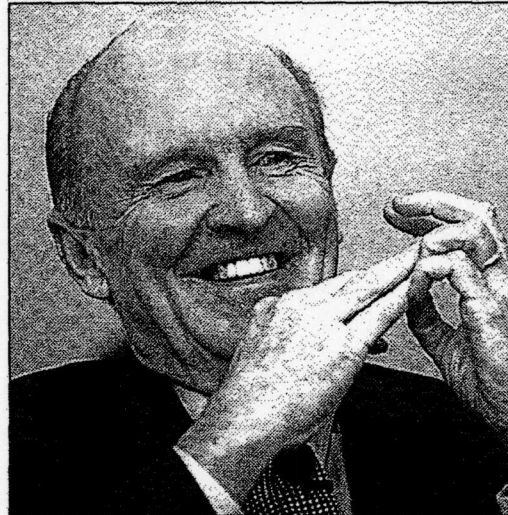


# La capacidad para celebrar los éxitos

Jack Welch consiguió durante su gestión convertir General Electric en un coloso industrial "con alma y corazón"

**Carlos A. Espinosa**  
**H**ACE tan sólo unos días, junto a varios miles de personas asistentes al Congreso *Expomanagement* celebrado en Madrid, tuve la gran oportunidad de escuchar (y observar) a uno de los mitos de la moderna gestión empresarial: el hasta hace poco presidente de General Electric, Jack Welch.

Lo cierto es que todo su mensaje estaba lleno de lógica contundente y simple, de una sencillez que sólo los maestros de cualquier ciencia o arte son capaces de ejercitar, despertando la envidia,



Jack Welch expone en su libro *Hablando claro* las claves de la gestión global en la empresa moderna.

de la responsabilidad social y corporativa, en la que el buen gobierno se relaciona con *ratios* de distancia salarial (que Welch aprovechó para criticar con cercana vehemencia: quien no conoce la diferencia entre el bien y el mal tiene un gran problema, dijo), es preciso, más que nunca, recordar ancestrales ritos de celebración, y recuperar una pasión y una ilusión por el logro imprescindibles para todo ser humano. Celebremos, y que nuestra mirada se ilumine con un brillo jamás visto.

Sus memorias *Hablando claro* han sido

## El paso por España del primer CEO del mundo

Jack Welch es el CEO más famoso y admirado del mundo. En sus 20 años como CEO y presidente de General Electric, logró transformar este gigante burocrático en una de las compañías más dinámicas y prestigiosas de la actualidad. Durante su mandato, el valor de la compañía en el mercado pasó de 13.000 millones de dólares a 500.000

millones. En septiembre del ejercicio 2001 se retiró de General Electric.

En la presentación que tuvo lugar en la pasada edición de *Expomanagement*, en el Parque Ferial Juan Carlos I de Madrid, Jack Welch compartió sus ideas sobre los puntos clave del liderazgo, la gestión y la evolución del mercado en los últimos años.

“Es necesario aceptar los errores que se cometen y mejorar”

cuando no los recelos, de las personas normales, tendentes a complacido todo.

“¿Cuál es la clave del éxito?”, reiteradamente le preguntaron, desde un enfoque u otro, y él siempre contestaba lo mismo, con distintos matices: el equipo, las personas que trabajan en la empresa, su pasión y, cuando los objetivos se logran, el reconocimiento. “Celebrate”, repetía: premiar el logro y aceptar el error.

Las personas necesitamos, como cualquier animal, afecto. Necesitamos ayuda para superar nuestras pequeñas o grandes inseguridades. Necesitamos encontrar algún sentido a lo que

hacemos. La celebración del logro, como ritual básico, permanente, del ser humano, desde la caza prehistórica hasta nuestros días, es una necesidad básica de todos nosotros. Y Welch domina el arte de la celebración. Le delata el brillo de sus ojos.

También es condición humana, y está en la esencia de la filosofía oriental, que todo tiene

sentido por tener un opuesto que lo completa y justifica. De nada sirve el premio sin el castigo, el reconocimiento sin la recriminación. En algunas empresas, se opta por una u otra cara de esta liturgia perenne: el castigo o el premio, incluso, no es infrecuente, ninguno.

En tiempos como los actuales, donde lo que impera es una estética

“Todo su mensaje está lleno de una lógica aplastante”

traducidas a 12 idiomas y ya se han convertido en un *bestseller*. En su libro, Welch cuenta aspectos íntimos de su vida, así como conceptos claves del *management*. Welch obtuvo su título de Ingeniería en la Universidad de Massachusetts. Michael Eisner, presidente y CEO de Walt Disney Company, definió el trabajo de Welch con las siguientes palabras: “Jack Welch ha dado al liderazgo otro significado al transformar una empresa gigantesca en un coloso industrial con corazón, alma y cerebro”.

▼Carlos A. Espinosa es director de Recursos Humanos de AENA.